COMPRENSIÓN LECTORA.

Lee atentamente el texto siguiente. A continuación deberás responder unas preguntas. Repasa el texto y asegúrate de la respuesta antes de contestar.

He aquí una gran verdad: ser tan veloz como el viento no lo es todo. Para llegar a tiempo, es necesario, además, no entretenerse por el camino, como veremos en la siguiente historia de la liebre y la tortuga.

Un buen día, la tortuga le dijo a la liebre:

— Oye, ¿apostamos a ver cuál de las dos llega antes a la fuente del Diablo?

Al oír la propuesta, la liebre se echó a reír a carcajada limpia.

— ¡Esta sí que es buena! —exclamó, muerta de risa— ¡Qué cosas se te ocurren! Eres más lenta que un caracol, ¿y te crees que puedes ganarme a las carreras? ¡Tú estás mal de la chaveta!

— Di lo que quieras, ¿pero apostamos o no? —replicó la tortuga, muy segura y convencida.

La liebre, al verla tan insistente, pensó en darle una lección y aceptó la apuesta: la que llegase primero a la fuente del Diablo sería proclamada campeona de velocidad de toda la comarca.

Al parecer, fue un gallo que paseaba por los alrededores quien, con un quiquiriquí muy sonoro, como los que soltaba al amanecer, dio la salida a las contrincantes y, así, comenzó la carrera hasta la fuente del Diablo.

La verdad es que la liebre, con cuatro saltos de los que daba cuando la perseguían los perros, podía llegar la primera a la meta sin ningún problema, aunque, si lo hubiese hecho así, la carrera no habría tenido emoción. Sin embargo, como no vio necesidad de darse prisa, antes de echar a correr, se detuvo a almorzar en un prado de hierba tierna y jugosa que había por allí. Tan pronto como se hubo llenado la tripa con el delicioso manjar, le entró un sueñecito muy dulce y se puso a echar la siesta tan ricamente. "Luego, cuando me despierte", se dijo, "me dará tiempo de sobra a alcanzar a la tortuga y la adelantaré antes de que ella vea la fuente del Diablo."

La tortuga, por su parte, sin perder un momento, empezó a andar poco a poco, a su paso lento y pesado, una patita tras otra, sin detenerse a descansar ni a recuperar el aliento. Sudaba lo suyo, desde luego, pero no disminuyó la marcha.

Entretanto, la liebre, después de la siestecilla, corta pero reparadora, se entretuvo escuchando los cuchicheos de las urracas y las cotorras. ¡Contaban cada cosa! Total, que, como era una bromista (le venía de familia), se divirtió de lo lindo. Al cabo de un rato pensó, y con razón, que su contrincante debía de estar a punto de llegar a la meta. Y

LIVEWORKSHEETS

entonces sí que salió disparada como una flecha, dispuesta a recuperar el tiempo perdido tan imprudentemente.

De todas maneras, por más que se esforzó, ya no pudo hacer nada, porque mientras ella, la velocísima, se dedicaba a comer, a dormir y a rascarse la tripa, la tortuga, con su famosa lentitud, le había sacado una ventaja tan grande que consiguió llegar la primera a la fuente y ganó la apuesta, aunque, eso sí, por los pelos y sudando a mares. ¡Quién lo habría dicho! Pero así fue como sucedió, y la liebre, que ya tiene de por sí un buen palmo de orejas, en aquella ocasión se quedó, además, con un buen palmo de narices.

Por eso se dice que las cosas deben hacerse sin prisa pero sin pausa.

Concha Cardeñoso, El libro de las fábulas (Texto adaptado)

Elige la opción correcta para completar la comprensión lectora:

1.- La liebre y la tortuga apostaron a ver cuál de las dos…

2.- ¡A qué lugar tenían que llegar?

3.- Cuando la liebre dijo: "¡Esta sí que es buena!", se refería a…

4.- La ganadora de la apuesta será proclamada campeona de…

5.- ¿Cuál de las contrincantes creía que podía llegar la primera?

6.- ¿Qué hizo la liebre antes de echar a correr?

7.- ¿Qué hizo la tortuga por su parte?

LIVEWORKSHEETS

8.- Elige el orden correcto de estas frases de la lectura:

a) Se echó una siesta.
b) Se entretuvo a escuchar los cuchicheos de las urracas y las cotorras.
c) Salió disparada como una flecha.
d) Se entretuvo a almorzar en un prado.

9.- La liebre "ya tiene de por sí un buen palmo de orejas". La frase significa que sus orejas...

10.- La liebre se quedó "con un buen palmo de narices". La frase significa que la liebre estaba...

11.- Cuando acaba la carrera la narradora dice "¡Quién lo habría dicho!. Dice esto porque lo normal sería que...

12.- La tortuga de esta fábula es...

13.- La fábula nos enseña que esforzarse es...

LIVEWORKSHEETS